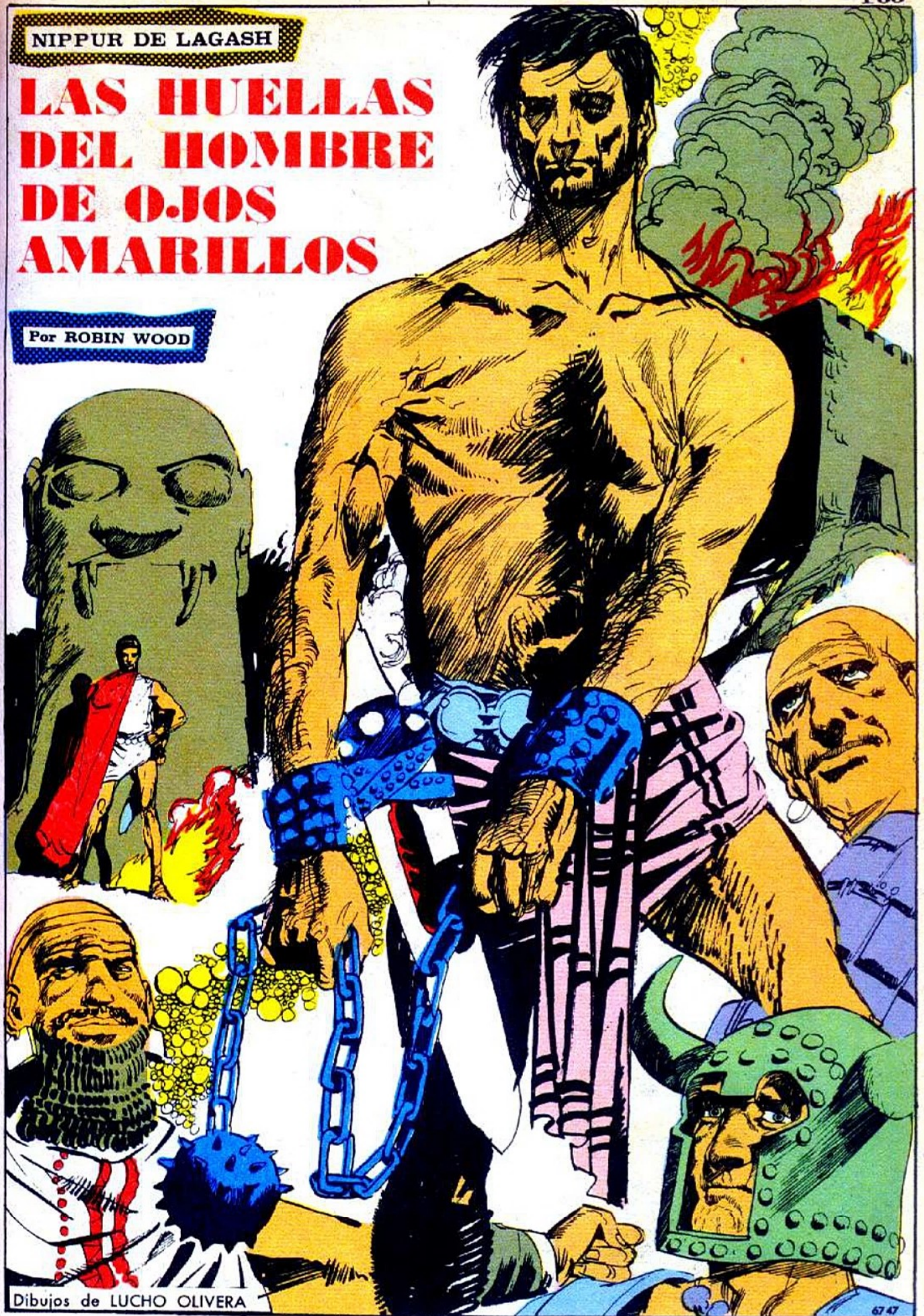


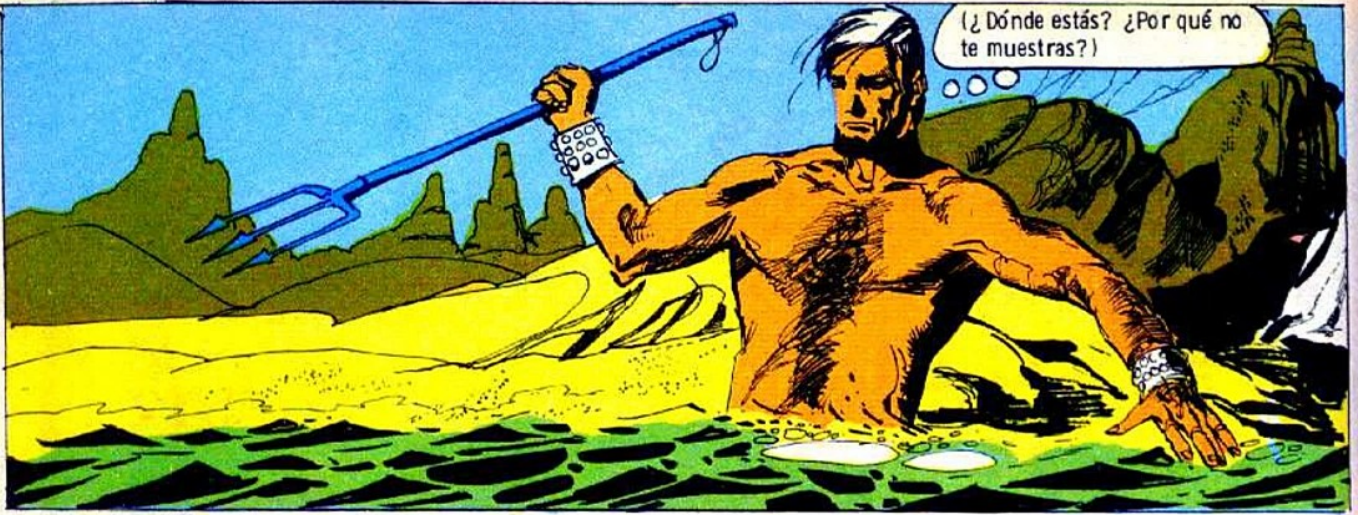
NIPPUR DE LAGASH

LAS HUELLAS DEL HOMBRE DE OJOS AMARILLOS

Por ROBIN WOOD



Dibujos de LUCHO OLIVERA



(¿Dónde estás? ¿Por qué no te muestras?)



(Ah. Te mueves por fin ¿eh? Espera.)



¡Eres mío!



Coletea cuanto quieras ahora, fantasma del agua. Esta noche serás aroma y delicia de nuestros dientes.



¿Siempre hablas a solas, Nippur?

A veces. Cuando la soledad es muy larga se la mella con monólogos. Sé hablar a caballos, a tortugas, a halcones...



¿Y a mujeres?

A pocas. No tengo las palabras pulidas que capturan jovencitas ni las sabias que capturan viejas.



A mí me has capturado.

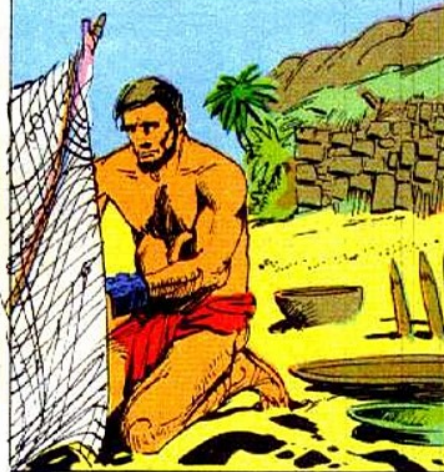
Claro. Tú eres una hechicera. Has cuidado tanto de tus filtros y tus hierbajos que no has tenido tiempo de conocer hombres y así te has prendado de mí como un asno de la carga que lleva.

A veces tienes sabor a sol en la boca cuando te beso y te dejas adorar con tal naturalidad que pareces un dios. Me gustaría saber de dónde vienes.



¿Para qué? Hasta yo mismo lo he olvidado.

Pasaron dos meses desde que conociera a A la, la hechicera, y me había dejado sujetar a su red de ternura y cabellos sedosos. Levanté una choza a orillas del mar y viví como un pescador.



De día nada deseaba mientras arrojaba mis redes al mar o recogía almejas o cazaba en los bosques. El sol me doraba la piel y mi barba crujió de sal.



Era de noche... Empezó en el segundo mes. Sentado junto a la hoguera comencé a soñar... Con la cabeza sobre una mano comencé a soñar... Con una mujer cuya mirada se entristecía comencé a soñar.



Envuelto en mi burda túnica soñé con armaduras brillantes al sol... Entre el olor del pescado friéndose en el aceite soñé con el olor a cuero y grasa de los ejércitos en marcha...



Solo en mi arenal comenzó a aturdirme el estrépito de las legiones en marcha y de los imperios desmoronándose...



(Sargón...)



(Debo ir a Akad. Sargón comenzará su lucha contra Luggal-Zaggizi y contra Biluma. Necesitaré jefes.)



(¡Ja! ¿Qué dirá cuando me vea con mis ropas de pastor y mi bolsa con comida? Se reirá y dirá: "Este es mi amigo, el loco que prefiere los caminos polvorientos a los palacios blancos...")



(Sí, iré junto a él. Estoy cansado de vivir como un labriego o un pastor. De pronto siento sed de batallas y de ver ejércitos brillando bajo el sol.)



¿Cuándo te irás?

¿Eh?



No he dicho nada de irme.



No, pero lo estás pensando. Tus pensamientos son tan consistentes como el bronce.

Tal vez haya pensado en irme, Aia, pero si lo hago te llevaré conmigo.



¿De verdad, Nippur?

De verdad. Sabes que no miento.



Pero... ¿Lloras?

Oh, Nippur... Soy tonta... o soy mujer simplemente... Hace tiempo ya que te veo hincado en la arena soñando con cosas desconocidas para mí y he tenido miedo...





Miedo de perderte... Los hombres no tienen idea del mundo tenebroso de los temores de las mujeres. Es un mundo de sal y de lágrimas escondido y en el cual peregrinamos tanto...



Y yo te amo tanto...
Cálmate. No me hagas sentir culpable de tus lágrimas.



¡Oh, no! Estas son lágrimas de felicidad...
Criatura... ¿Cuándo sufres, callas y lloras cuando eres feliz? Qué extraña eres...



Soy una mujer, nada más.
No hay mayor misterio que ése.



Espera...
¿Qué ocurre?



He oído algo que se acerca.



¿Quién va?



Paz. Soy solamente un forastero de paso.



Acércate. No negamos fuego ni comida a nadie.
Benditos sean los dioses.



No me detendré mucho. Sólo quería algo de comer y un sorbo de vino. Pagaré bien.

No me gustó. Tenía una mirada amarilla y sucia y sus ojos eran barrosos al mirar a Ala. Estaba sucio y llevaba armas de guerra.



No necesitas pagar nada. Sírvete.

Gracias, hombre generoso.



Comía como un cerdo, atorándose, atragantándose y untando de grasa su cara. A la se apartó con repugnancia. Luego...

Te doy las gracias... Me voy....



...pero ya que no aceptáis pago, permíteme que obsequie a tu mujer con este pequeño regalo.

Si es tu voluntad...



Te agradezco. Es muy hermoso.

Consérvalo como recuerdo de un caminante agradecido. Adiós.



Tal vez lo juzgué mal.

Tal vez...



Y ahora continúa diciéndome esas cosas hermosas...

Nada de ello. Vamos a dormir. Mañana iré a cazar temprano.



(Iré a cazar y luego comenzaré a observar los caminos que deberemos seguir para llegar a Akad. Tal vez consiga...)

Me dormí casi sin darme cuenta mientras el mar bramaba sobre la arena sacando el aire y los vientos...



Y abrí los ojos cuando las lanzas se apoyaron en mi cuerpo.



Quieto.

Me enderecé despacio rodeado de aquellos hombres mudos y tembles, quienes parecían fantasmas negros nacidos en la noche.



¿Qué ocurre? ¿Quiénes sois?



¿Eres tú el asesino de mujeres?

No sé de qué me hablas. Soy pescador y vivo aquí con mi mujer.



Revisa la choza, Aruniman.

Sí, padre.



(El asesino de mujeres... Ese hombre de ojos brillantes... y su forma de mirar a Ala...)



¡Padre! ¡Mira! ¡Es una de las joyas de Krina!



El anciano se volvió hacia mí y vi sus ojos inundándose de luna, fríos como la muerte.

¿Así que eres tú?



Espera un momento. Esa joya fue obsequiada a mi mujer hoy por un viajero que pasó por aquí. Un hombre de ojos amarillos.



¿Ojos amarillos? Así lo describió el pastor, padre.

Tal vez sea él. Es corpulento y tiene armas de guerra.



¡No seas tonto! ¡Yo no soy el hombre que buscas!

Y si lo eres no creo que me lo dirías. Creo que eres el que buscamos.



Si me dejas en libertad yo te traeré a ese hombre.

O no te volveré a ver. No. Prefiero matarte.

...aja que mi marido vaya tras ese hombre. Yo quedaré como rehén. Uno de vosotros puede quedar conmigo.

Hmmm.



Muy bien. Vamos, pescador y busca a ese hombre. Uno de mis hijos quedará con tu mujer.

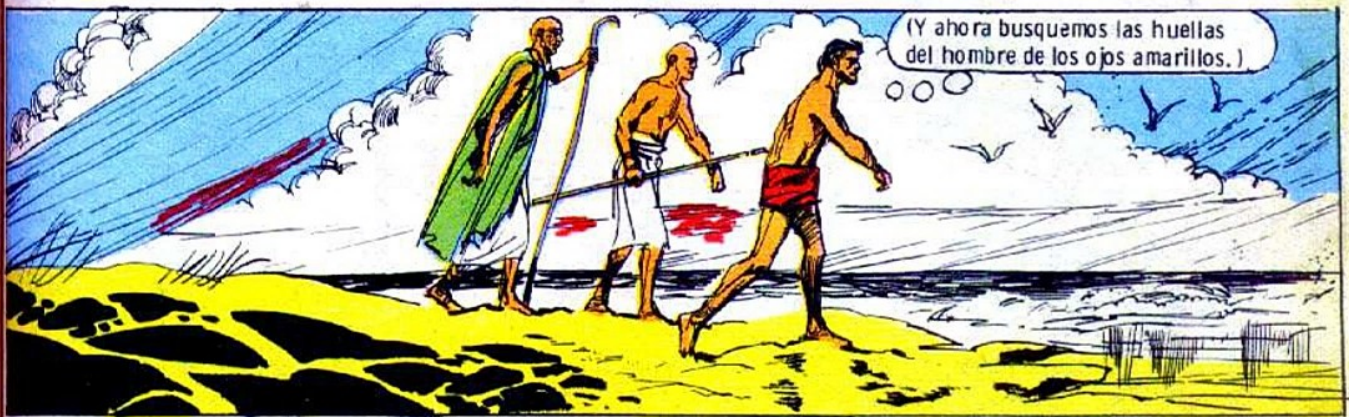


No toquéis un dedo de mi mujer. Sería para vosotros como tocar el dedo de la muerte.

Cuídate, Nippur.



Espérame. En el nuevo día comenzaremos nuestro camino.



(Y ahora busquemos las huellas del hombre de los ojos amarillos.)

Aquí. Ha marchado cerca del mar y sus huellas son claras...



(Es astuto como un lobo. Dio ese prendedor a Ala pensando que nos matarían y dejarían de perseguirlo.)



Caminamos sin cesar toda la noche bajo la luz de la Luna. Comencé a inquietarme.

Hay algo que me extraña...

¿Qué?



Camina tan abiertamente. Como casi invitando a que sigamos sus huellas. El sabe que lo persiguen y ha demostrado ser astuto...



Tal vez tu historia sea cierta y él crea que te hemos matado y confía...



No. El es como un animal salvaje... El no confía...

Se está burlando de nosotros pero no sé cómo...



Está amaneciendo...

Sí...

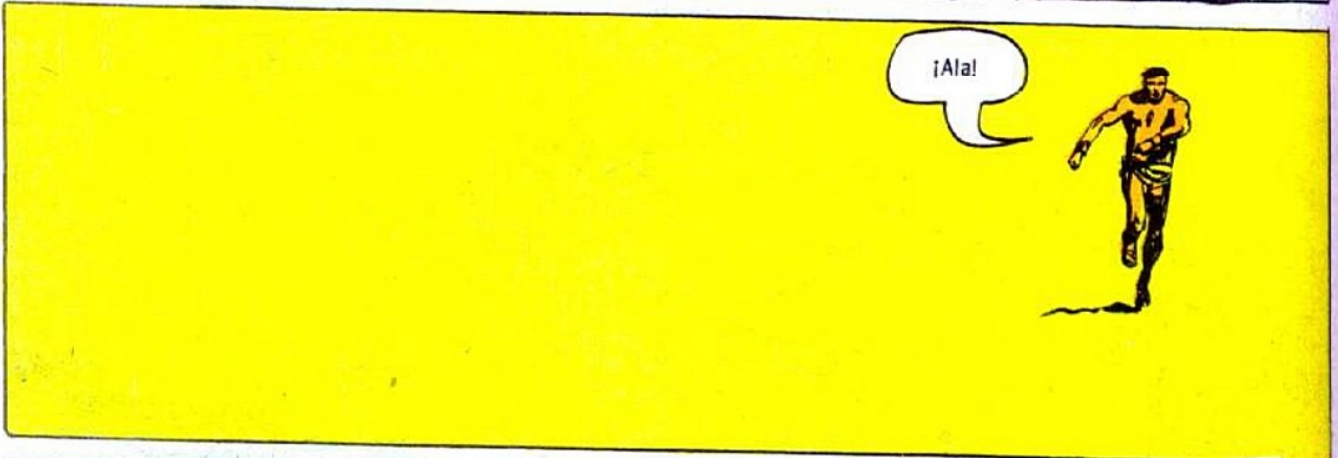


Pero... Las huellas desaparecen aquí junto a este lodazal...

Como si hubiera caído en él...







Corri... corri...



Ala...



Ala...



El debió creer que confiados en su muerte no volveríamos con rapidez y estaba saqueando al joven muerto. De pronto me vio...

¿Tú?



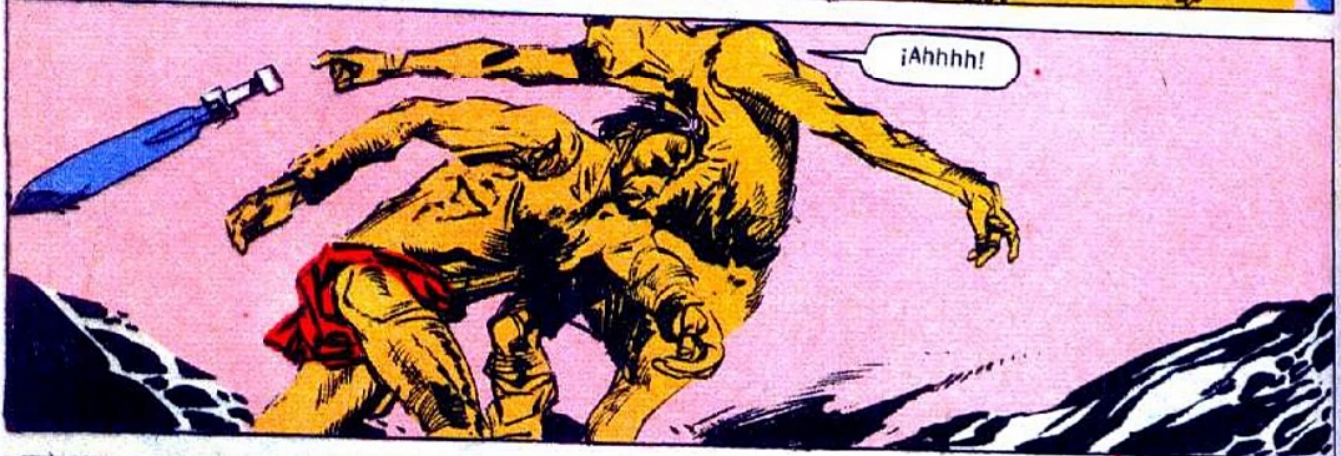
¡No!



No dije nada. No podía hablar. Tenía los ojos llenos de niebla. Caí sobre él como una montaña...

¡Ah...!







Déjalo, pescador. Está muerto.

Perro...



Ah... Ah, despierta... La pesadilla ha terminado. Despierta... Ríete... Dime algunas de tus pequeñas cosas...



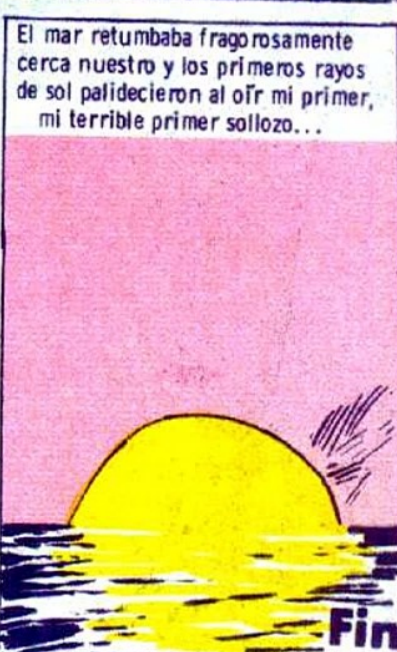
Por favor... mi pequeña hechicera. Mi niña del mar... ¿No me dices nada?



Entonces... ¿Es cierto...?



¿Es cierto que me has dejado?



El mar retumbaba fragorosamente cerca nuestro y los primeros rayos de sol palidecieron al oír mi primer, mi terrible primer sollozo...

Fin